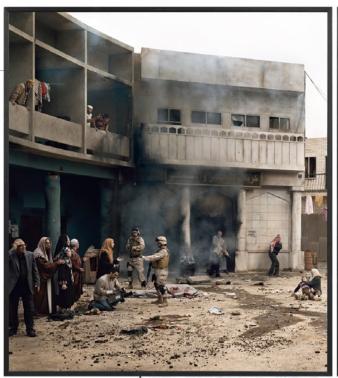
EL CULTURAL





Eric Baudelaire y la lógica del cliché

ACONTECIMIENTOS. - GALERÍA JUANA DE AIZPURU. Barquillo, 44. MADRID. Hasta el 20 de marzo. De 4.500 a 20.000 E.

igilar el estatuto de la imagen en la actual vorágine de pantallas y otros proyectiles debiera ser la primera de las tareas en la agenda de quienes se dedican a la representación visual. Por eso nos interesa el trabajo de Eric Baudelaire quien hace explícito este compromiso en sus fotografías y vídeos, que se balancean irónicamente entre lo documental, la ficción narrativa y la construcción de un creciente archivo histórico. Baudelaire aspira a rescatar del olvido sucesos e identidades que no logran su eco en los media-como con la serie de fotografías États imaginés, tomadas en el Estado jamás reconocido de Abkhazia, "la perla del mar Negro" dependiente de Georgia, después de 10.000 muertos-, e intenta dotar de sentido a los grandes acontecimientos que están cambiando irreversiblemente nuestra época, sin des-

deñar referencias literarias y artísticas, de Leonardo a Tarkovski.

En su primera individual en España, el texto introductorio de Pierre Zaoui proporcionado por la galería se abre con una cita de los Diarios de Kafka: "Esta mañana he asistido a la destrucción del mundo como un atento espectador, y después he vuelto al trabajo"... La exposición trataría del estado de cosas después del 11 de septiembre de 2001. De apariencia algo deslabazada, se presentan diversos trabajos realizados desde aquel año: algunas fotografías de la serie Manifest destiny, realizada justo "antes de" septiembre, que muestra algunos detalles de la América del "Nuevo Mundo" destinada, según relatos míticos decimonónicos, a avanzar hacia el Oeste como en pos de un paraíso perdido; y, como conclusión ambigua de ese cambio decisivo,

Eric Baudelaire (Salt-Lake City, USA, 1973) vive y trabaja en Paris. Después de estudiar clencias políticas en la Brown University, especializándose en los conflictos de Oriente Medio, se traslada a Nueva York para trabajar en internet y a partir de 2002, a París, donde colabora

como fotógrafo en Les Inrockuptibles y Libération. En 2005 es galardonado con el pre-

mio de la Fondation HSBC de fotografía y publica el libro Etats imaginés. Su obra forma parte ya de las colecciones del Centre Pompidou/MNAM y el Fond National d'Art Contemporain. la fotografía de un edificio parisino cubierta con la pintada "I hate ground zero" (Odio la zona cero), ¿quizá por el bombardeo mediático desde el corazón del imperio al que asistimos los europeos casi como meros pacientes del radical enfrentamiento entre Occidente y Oriente?

La envergadura conceptual de Eric Baudelaire se hace bien pa-

tente en las otras dos obras, importantes, que completan, a modo de *pendant*, las distintas miradas y experiencias y, sin embargo, contaminadas, de estadounidenses y europeos. De una

parte, el díptico fotográfico *The*Dreadful Details, que reproduce en
un set de rodaje en Los Ángeles la
guerrilla urbana de los marines en
Irak, acompañado por dos vídeos
deambulando por las aceras y el recorte de los edificios sobre el ciclo de

Manhattan, junto a un texto de Leonardo da Vinci sobre la composición y detalles en la construcción de la pintura de batallas. Toda esta monumentalidad cuya monumentalidad no queda atrás de la hondura sobre la reflexión de la imagen cliché (según La imagen/movimiento de Deleuze) de "la guerra del Golfo que nunca tuvo lugar" (siguiendo a Baudrillard). Al fondo de la galería, en un vídeo sólo aparentemente documental-como la "instantánea" anterior-, el artista como encolador de carteles publicitarios del metro va desplegando cuatro fotografías sucesivas de un coche incendiado en un suburbio de París, sin que los pasajeros del andén muestren la menor atención. Toda una "comunicación de acontecimientos" de la "lógica del sentido" de nuestro tiempo.

ROCÍO DE LA VILLA